

las plumas, las guarda, trata muy bien, su oficio es vender plumas estimadas de todos géneros de aves, de todos colores. Las plumas muy verdes, y las que son muy preciadas, tienen corbada la punta, y las que relumbran haciendo unas aguas como tornasol. Y el que no es tal hace plumas falsas, y las viejas nuevas con colores falsos.

Rescatador de plata y oro.

El que rescata plata es mercader, y tiene hacienda, oro y plata; el que bien rescata, sabe el valor del oro y plata, conforme al peso y quilates, y es diligente y solícito en su oficio, y en el pesar no defrauda, antes pone mas que quita en el peso. El rescatador, regaton suele engañar en lo que vende, pide mas de lo que suele valer lo que se vende, y es muy porfiado, y regatea en gran manera.

CAPITULO XVII.

De los que venden mantas.

Tratantes en mantas.

El que vende mantas, tiene por oficio que comprar junto para vender por menudo: el que sabe bien vender las mantas no usa algun fraude, sino que en venderlas es recto y justo, y en su oficio muy sosegado y conveniente, y vendelas á justo y moderado precio; y las mantas que vende, son las que son nuevas, recias fornidas, y delgadas, ó ralas, como toca, lisas, y de tela igual, anchas y largas. El que es mal tratante en esto, es de mala conciencia, engañador, mentiroso, y alaba su mercaderia de mantas con palabras bien compuestas, regatúa mucho, disminuyéndo el precio que pagan los comprantes, y las mantas que vende están dañadas, ó podridas, re-

mendadas, y falsas pues que las sabe remendar, ó adobar con el vetun de masa, que echa encima para dar color, y peso á la manta, y las viejas las cuesen en legia para blanquearlas, y algunas les echan el atole espeso encima, y despues las bruñe muy bien, y parecen nuevas y buenas, y hacen otros engaños y fraudes semejantes. El mercader de las mantas, suele comprarlas de los mercaderes mayores, y su oficio es tratar en las mantas de los hombres, y en las camisas de las mugeres de esta tierra que se llaman *vipiles*, que son galanos, y muy bien labrados. El buen tratante en mantas es hábil y entendido, y véndelas segun el precio y valor de cada una de ellas, y las que vende son buenas fornidas, y que duran mucho, galanas y al fin muy bien labradas. El mal tratante en las mantas, no es discreto ni prudente: en venderlas usa engaños y mentiras, encareciéndolas mas que pueden valer, y las que vende; ora sean mantas; ora sean enaguas ó *vipiles*, son ya traídas, viejas, renovadas, y curadas como se dijo arriba, y tales que llevan falsas, y postizas labores.

CAPITULO XVIII.

De los que venden cacao, maíz y frisoles.

Cacahuateros.

El que trata en cacao, suele tener gran copia de ello, y tener heredades de cacao, y lo lleva á fuera á vender, ó lo compra junto para vender por menudo. El que es buen tratante en esta mercadería, las almédras que vende son todas gordas, macisas, y escogidas, y vende cada cosa por sí, aparte las que son gordas y macisas, y aparte las que son menudas, y como huecas ó quebradas, y á parte el ripo de ellas, y cada género por sí, las de Tochtepec, las de Anaoac, las de Guatemala, las de Gua-

44
 tulco, las de Xolotepec; ora sean blanquizas, ó cenicientas, ó coloradas. El mal tratante, vende las falsas porque las cuece, y aun las tuesta para que parezcan buenas, y á las veces echalas en la agua para que parezcan gordas, y hacelas como cenicientas ó pardas, que son las mejores almendras para engañar. Tiene tambien este modo para adobarlas, que las que son nuevas, para que parezcan gordas, suelelas tostar en la ceniza caliente, y despues las envuelve con greda, ó con tierra humeda para que las que parecian menudas parezcan gordas y nuevas. Otro modo tiene para engañar, que en las cáscaras de las almendras, mete una masa negra, ó cera negra, que parece ser semejante al meollo de ellas, y algunas veces los huesos de ahucetes los hacen pedazos, y redondéanlos, y así redondeados los meten en las cáscaras vacias de las almendras, y las que son menuditas, ó pequeñitas, todas las mezcla, ó las envuelve con las otras almendras que son cenicientas, ó frescas, y aun con las otras bastardas que parecen ser tambien cacao, ó tienen por nombre *quauhpotlaxtli*, lo cual hace para engañar á los que compran.

Los que venden maíz.

El que vende maíz suele ser labrador, ó lo compra de los labradores para tornarlo á vender. El que es buen tratante en este oficio, véndelo limpio, gordo sin alguna falla, recio, macizo y duro, y cada género de maíz lo vende por sí, el blanco, el prieto &c. El mal tratante engaña vendiendo su maíz que tiene gorgojo, ó con el maíz menudo ó dañado, y el que es nuevo mezclado con él, de dos ó tres, y aun de diez años, ó con el maíz dañado, y cuando lo vende alábalo mucho, y tiénelo en gran estima, poniendo encima el mejor maíz, y encubriendo el ruin.

Que venden frisoles.

El que vende frisoles si es buen tratante de ellos, vende cada género de por sí, y los aprecia segun su valor y sin engaño, y los frisoles que vende, son los que son nuevos, limpios, gordos, y que no están dañados, sino tales, que como piedra preciosa, se pueden guardar en el arca ó en la troje, como son los frisoles amarillos, colorados, blancos y menuditos, y los que están como jaspeados, y de otras diversas colores, y los que son muy gordos como habas que se dicen en la lengua mexicana *aiocotli*. El que es mal tratante de ellos, engaña á los comprantes á quienes se los venden, porque siempre mienten envolviendo los que son buenos con los ruines y dañosos.

Que venden semillas.

El que vende semillas de cenicos, vende las que son nuevas ó las que son de dos ó tres años, y son de muchos y diversos géneros, como las que van aquí nombradas. El que es mal tratante en esto, las que son buenas méscralas con las que están dañadas, y con otras aparentes y no verdaderas; el que vende las semillas que parecen linaza, que se dicen *chian*, vende las que son blancas ó las que están pintadas como jaspeadas, ó las que no estuvieron bien sazonadas por causa del yelo cada una por sí: el que es mal tratante de éstas, las que son buenas envuélvelas con las que son aparentes y dañadas, que son unas semillas de que no se puede sacar óleo. (aceite)

Los que venden axi.

El que es tratante en axi que es la pimienta de esta tierra, lo vende de todos los géneros que van aquí nombrados, como los que son largos ó an-

chos; y los que no son tales y grandes, son menudos, verdes y secos, los que son del verano y del estío, y todos los que se hacen en diversos pies, y los que se cogen despues de tocados del yelo. El que es mal tratante en ésta mercadería, vende los que están dañados y hediondos, y los reviejos, y los que no están bien sazonados, sino muy verdes y chiquitos.

Los que venden tomates.

El que trata en tomates, suele vender los que son gruesos y menudillos y tambien los que son de muchos y diversos géneros, segun se trata en el testo, como son los tomates amarillos, colorados, y los que están bien maduros. El que es mal tratante en esto, vende los que están podridos y machucados, y los que están aun acedos, ni bien maduros, que no dan sabor alguno sino que provocan las reumas.

Las que venden pepitas.

El que vende pepitas de calabazas tiene por oficio vender todas las que son de diversas especies, y las que se tuestan y se envuelven con alguna masa mezclada con sal, que son apetitosas de comer. El mal tratante en esto, venden las que están podridas y dañadas, y las que amargan, están tostadas, y demasiado saladas.

CAPITULO XIX.

De los que venden tortillas, tamales, y pan de Castilla.

Que venden tamales.

El que es oficial de hacer tamales, los compra para venderlos, y suélelos vender de cualquiera manera y género, ya sean de pescado, ó de ra-

nas, de gallina, ó de otra cualquiera manera, como se dijo en el copítulo trece del octavo libro: el que es buen oficial hácelas bien hechas, sabrosas y limpias; y el que es mal oficial en esto, suele vender tamales mal hechos, sucios, desabridos, y revueltos con otras semillas, y los que están podridos y hediondos, por ser ya de muchos dias; al fin tamales que no valen nada.

Que venden tortillas.

La que vende solamente tortillas, las vende de muchas maneras, como se dijo en el libro octavo capítulo trece, y otras tortillas que tienen dentro axi molido ó carne; las que son untadas con él y hechas pella entre las manos, y las que están untadas con chilmolli; las tortillas de huebos y las de masa mezcladas con miel, que son como guantes, y cosidas debajo del rescoldo, y otras muchas maneras de tortillas.

Que venden guizados.

El que vende cazuelas hechas con chile y tomates, suele mezclar lo siguiente: axi, pepitas, tomates, chiles verdes, tomates grandes, y otras cosas que hacen los guizados muy sabrosos: tienen tambien por oficio vender asados y carne asada debajo de tierra, [barbacoa] chilmolli de cualquier genero que sea, y otros muchos guizados como se dijo en el octavo libro.

Panaderos.

El que es panadero tiene éstas propiedades: que sabe bien cernir la arina, amasarla, sobarla, hiñir los panes, leudarlos [ó fermentarlos] y hacer tortas, meter en el horno, y coser bien el pan; y el que vende es blanco, bien cosido, tostado, y á veces es tostado ó moreno, es sabroso, suave y dulce.

Labradores de trigo.

El que vende trigo, es labrador y tiene heredades: vende trigo de todo género, blanco, amarillo, trechel, (algo moreno) candeal, gordo, maciso y duro; y si no es labrador, cómpralo de ellos para tornarlo á vender. El que usa mal de éste oficio, suele vender trigo bien ruin, menudo, vano, podrido, mohoso, y que tiene neguilla y helado; y el trigo bueno lo revuelve con lo que es ruin, y con el vano, mal sazonado, y comido de gorgojo. (a)

Que vende harina.

El que vende la harina de Castilla, suele llevar el trigo al molino, y la harina que vende es bien molida y deshojada, tan blanca como la nieve: el que es mal tratante en esto de la harina que vende, es mal molida ó frangollada, y para aumentarla, suele mezclarla con maíz molido que parece tambien harina.

CAPITULO XX.

De los que venden mantas delgadas que llaman aiatl, y de los que venden caciles y cotaras.

Que venden mantas.

El que vende mantas delgadas de maguáy, suele tener lo siguiente: conviene á saber, saber tostar las ojas y rasparlas muy bien, echar masa de maíz en ellas, y lavar bien la pita, é limpiar y sacudirla en el agua; y las mantas que vende son blancas, adobadas con masa, bruñidas, bien labradas, y de piernas anchas, angostas, largas ó luengas, gordas ó gruesas, tiesas ó fornidas, al fin todas las mantas de maguáy que tienen labores; algunas vende que son muy ralas que no parecen sino toca, como son las mantas muy delgadas, tejidas en hebras de nequen, y las

(a) En México los panaderos tienen una ciencia aparte para mezclar el trigo de las inmediaciones de la capital con el de Atlixco y tierra-dentro: es punto de cálculo que saben á maravilla, por el interés que llevan en multiplicar no los panes sino el dinero.

hechas en hebra torcida; y por el contrario algunas que son gordas, tupidas, y otras labradas, ó bastas y gruesas, ya sean de pita, ya de hilo de maguáy.

Que vendén cotaras.

El que hace cotaras suele hacer lo siguiente: coserlas bien, hechar suelas, sacudir bien los hilos, y torcerlos para las cotaras que se han de hacer. A el tambien le conviene tener punzon, suelas gordas, labar las viejas con lejía, escoger é apartar los hilos mejores, hacer calcañar de zapato: hechar travillas á estos cuando ya se han de traer, hacer trenza con los dedos, ó hechar el boton á las cotaras y hacerlas de cuero bien tupido: hacerlas flojas, ó cocer junto ó ralo, y despues de hechas las bruñe bien, y corta las puntas al sesgo; al fin hace las cotaras de hilo de maguáy, teñidas de diversas colores; despues de cocidas ó tejidas, tienen lindas labores hechas de plumas ó de lanas teñidas: algunas hace bastas, mal hechas y mal cocidas. El que es regaton en este oficio, es muy carero y encarecedor de las cotaras que vende, y las alaba mucho para venderlas bien. Las que son viejas adóbalas ó renuévalas con algo conque parezcan nuevas, y así héchales alguna labor y buenas correas.

Que venden miel y pulcre.

El que vende miel tiene mageyes, y suele vender vino de la tierra que hace de la miel de maguáy, la cual cuese primero ó la hierbe, y porque nunca le falte la miel, suele plantar los hijos de estos, y despues que son ya grandes, caba ó ahugera, ó ahoya el meollo de ellos, y así ahoyados, rásalos muy bien para que mane la miel de que hace pulcre, cosiéndola ó herviéndola primero, é hinche cántaros ó cueros de ella para guardarla, y esto despues que

tiene raíces. La miel que vende es espesa y en tanto grado, que parece que está cuajada, muy dulce, sabrosa, y á veces vende la que raspa la garganta, agria ó rala que parece agua. El buen tratante en este oficio no adoba la miel con alguna cosa, sino que como es virgen así la vende, ya sea miel de abejas, ya de otro género blanca ó prieta. El mal tratante dáñala mezclándola con cosas que la hacen espesa, como son *metzálli*, ó sean raspaduras del mello del maguáy, y el agua mezclada con cal conque cuese el maíz ó con algunas raíces, como son las de las malvas y algunas semillas, las cuales molidas y mezcladas con la miel, hácenla parecer buena y espesa, ó solamente la hechan agua y lejía.

Que venden algodón.

El que vende algodón suele tener sementeras de él y siébralo; es regaton el que lo merca de otros para tornarlo á vender: los capullos de algodón que vende son buenos, gordos, redondos, y llenos de algodón. El mejor algodón y muy estimado, es el que se dá en las tierras de riego, (a) y en segundo lugar el algodón que se hace ácia oriente: tambien es de segundo lugar el que se dá ácia el poniente. Tiene tercer lugar el que viene del pueblo que se llama *Veytlalpan*, y el que se dá ácia el septentrion; y el de postrer lugar el que se dice *quauhichcattl*, y cada uno de estos géneros de algodón, se vende por sí segun su valor sin engañar á nadie: tambien por sí se vende el algodón amarillo, y por sí los capullos quebrados. El mal tratante de esto, de

(a) Hoy lo es el algodón lana de la India, que crece como un árbol. Si nos aplicáramos á su cultivo tendríamos dentro de breve tiempo la hilaza fina que necesitamos para fomentar mas telares de telas tozcas la cual viene unicamente de Inglaterra, y en aquel mercado se encuentra de las posesiones que tiene en la india. Suplico á mis lectores que no hechen en saco roto esta nota que es muy importante á nuestro comun beneficio.—B.

cada esquina quita un poco de algodón, y los capullos ó cascos, vacíalos é hinche tupiéndolos de otro algodón, ó espeluzándolos con ahujas sutilmente, para que parezcan llenos.

Que venden chientzotzoll.

El que vende *chientzotzoll* que es una semilla como lentejas blancas, tiene sementeras de ellas, desgránalas fregándolas entre las manos, y cada género de éstas semillas segun que viene de cada pueblo vende por sí; tambien vende por separado las blancas y las prietas, y por sí las que son macizas, mal granadas ó bofas, y las que son verdes y desmedradas, á cada una de estas vende por sí.

Que venden mantas.

El que hace y vende las mantas que se hacen de palmas que se llaman *iczoll* de la tierra, llévalas fuera á vender, y véndelas á mas de lo que valen. Las mantas que vende son de dos brazas, y las que son sin costura y bien proporcionadas al cuerpo, y las que tienen las bandas como arcos de pipas, y las que son como arpilleras para envolver cosas: estas mantas son de muchas maneras como en la letra parece.

CAPITULO XXI.

De los que venden colores, (a) tochomilt, y jicara.

Que venden colores.

El que vende las colores que pone encima de un cesto grande, és de ésta propiedad: que cada género de color, pónelo en un cestillo encima del grande, y las colores que vende son de todo genero, á

(a) Nótase que por lo comun los colores antiguos de los Indios, eran extractos de sumos de yerbas, que hoy son desconocidos, y por eso hay mucho que admirar en sus pinturas antiguas, que no se pueden imitar por los profesores; por venganza de los españoles han ocultado muchos y esquisitos secretos.